

UNIVERSIDAD DE GRANADA

Facultad de Ciencias de la Educación



La ilustración: una clave para el desarrollo integral del niño

Cristina Donna Burgos Baena

Trabajo Fin de Grado

Especialidad: Grado en Educación Infantil

La ilustración

Una clave para el desarrollo integral del niño



Ilustración de Ana Burgos

Autora: Burgos Baena, Cristina Donna

Palabras clave: Ilustración, comprensión de imágenes, capacidad visual, álbum ilustrado, reflexión conjunta.

Tradicionalmente la literatura infantil y la ilustración han estado infravaloradas, se han utilizado con fines ideológicos o meramente didácticos. En los últimos años, sin embargo, se ha comenzado a dar importancia al uso de la ilustración en la enseñanza, impulsado por los estudios de algunos relevantes pedagogos y las experiencias de profesores, que han reconocido la validez que la ilustración tiene en el desarrollo social, afectivo-emocional y cognitivo de los niños/as en edades tempranas. Se defiende, en este trabajo, el beneficio que supone la utilización sistemática del álbum ilustrado en las aulas. La oportunidad de aplicar con eficacia el proyecto educativo que aquí se defiende redundará, según creemos, en su formación integral. Se da también importancia al uso del álbum ilustrado como elemento fundamental para la formación artística. Nuestra idea postula que el aprendizaje de las relaciones entre imágenes y lectura en voz alta, así como el diálogo y reflexión en grupo, desarrollan eficazmente la capacidad de mirar y expresar, potenciando exponencialmente el desarrollo cognitivo de la infancia. Su validez va más allá de lo descriptivo al descubrir las convergencias simbólicas con las emociones y las experiencias propias de cada niño/a. Se traza aquí una vía concreta para conseguir los objetivos fijados a través de la observación y análisis de ilustraciones de álbumes ilustrados y del diálogo abierto y conjunto, guiado, del grupo, a partir de la personal interpretación de éstas.

ÍNDICE

1. Fundamentación teórica	02
1.1 La ilustración en nuestro país	03
1.2 La importancia de la ilustración en los cuentos para niños/as de infantil.....	04
1.3 Relación imagen/texto en el cuento ilustrado.....	07
1.4 Importancia de los libros álbum para no lectores.....	09
2. Definición del problema	11
3. Definición de los objetivos del proyecto.....	13
4. Justificación.....	14
5. Planificación de acciones.....	15
5.1 Metodología.....	15
5.2 Esquema de la secuencia de trabajo en todos los casos...	16
5.3 Acciones concretas.....	16
6. Recursos.....	20
7. Evaluación.....	20
8. Conclusión.....	21

1. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

El presente trabajo trata de argumentar la necesidad de considerar la ilustración, junto o no con la lectura en voz alta, como una herramienta indispensable de desarrollo infantil en las aulas, para después hacer una propuesta educativa práctica, utilizando para ello fundamentalmente álbumes ilustrados.

Para comenzar debemos hablar del papel de la ilustración dentro de la literatura infantil y su relación con el texto, así como destacar la importancia de poseer una selección de calidad de libros ilustrados y álbumes dentro de las aulas de educación infantil, a fin de desarrollar la capacidad visual del alumnado. Me centraré principalmente en los álbumes ilustrados, tipología de libros infantiles muy reciente, en los que la imagen tiene una especial relevancia.

Tomo como base a autores especializados en el tema en cuestión con el fin de defender la idea de que, en los libros para los no lectores y primeros lectores, la imagen es fundamental, tanto como conexión entre el niño/a y la lectura, como para su desarrollo emocional, imaginativo, creativo y estético entre otras cosas que se irán planteando a lo largo del presente trabajo. Todo ello sin menospreciar el texto escrito, que más adelante comenzará a cobrar relevancia para el pequeño lector.

No obstante, y para el entendimiento preciso del objetivo de este trabajo, ya mencionado anteriormente, aclaro a continuación determinadas cuestiones:

En primer lugar, no voy a usar la afirmación “leer una ilustración”, muy utilizada, cuando en realidad de lo que se habla es de interpretar o reconocer imágenes. La interpretación de una imagen no tiene nada que ver con la lectura del código alfabético. Una letra es algo preciso, la “a” es la “a”, es como las matemáticas, necesitamos además miles de palabras para expresar nuestros sentimientos, como cuando nos enamoramos o sentimos un gran dolor. Una sola imagen en cambio lo puede conseguir con facilidad. No estoy diciendo que el lenguaje escrito no tenga significados valiosos y complejos, solo que el niño no puede disponer de ellos en las edades a las que nos referimos, mientras que sí puede asimilar e interpretar una imagen plástica.

Por otra parte, el texto escrito no es narración oral de la palabra. Cuando pensamos en niños/as de infantil ante un álbum ilustrado los elementos que se ponen en juego son la imagen y la oralidad de la historia, ya que, aunque el niño/a observa letras

estas no significan para él lo que puede significar una ilustración. El acercamiento al álbum será a través de la lectura en voz alta y la imagen.

Al hablar de ilustración, no hablamos de la representación icónica exacta de un objeto real, sino de una obra artística y estética que aporta matices, significados y emociones al lector, que las interpreta según su experiencia anterior.

El ilustrador como auxiliar de texto ha sido la norma en su relación con la literatura escrita, sin embargo hoy día el ilustrador es en realidad un artista, creador de imágenes, aunque muchas veces supeditado a los intereses de las editoriales, que coartan su creatividad por intereses económicos y comerciales. Otros editores buscan, sin embargo, la creatividad y la calidad de las imágenes para comunicar.

1.1. Ilustración: de simple elemento subordinado a una entidad propia.

El uso de diferentes recursos dentro de la literatura infantil y de la ilustración, va ligado a las características sociales, políticas, religiosas, económicas y culturales de una determinada sociedad. La ilustración en la literatura ha seguido la misma suerte que la literatura infantil en nuestro país.

El profesor Mata Anaya (2013) nos habla de que la literatura infantil y la ilustración han estado condicionadas por las circunstancias de nuestro país, además de estar condicionadas por la concepción que, en cada momento, se ha tenido de la infancia.

La ilustración, desde el *Orbis Sensualium Pictus* de Amos Comenius, considerado el primer libro para niños/as en el que se añaden imágenes, hasta finales del siglo XIX vivió a la sombra de la concepción didáctica de la literatura infantil, limitándose a ser meramente descriptiva y considerada un simple elemento para amenizar el aprendizaje de los pequeños. El panorama cambia, y en los siglos XIX y XX empiezan a proliferar grandes ilustradores que, con nuevos estilos y técnicas, aumentan la calidad de las imágenes de la literatura infantil, aumentando también la difusión de libros infantiles ilustrados, destacando la proliferación de libros álbum, en los que la imagen cobra especial relevancia en la construcción de significados. Edelvives, S.M., Altea, entre otras, fueron editoriales vanguardistas que llevaron a hacer posible la expansión de la literatura infantil en años posteriores. La literatura infantil, en el siglo XX, comienza a ser considerada un género interesante y digno de atención.

1.2. La importancia de la ilustración en los cuentos para los niños/as en la etapa de infantil

Las imágenes tienen en la actualidad mucha importancia comunicativa, ya que vivimos rodeados de ellas desde nuestro nacimiento. Los niños están expuestos constantemente a ellas por lo que desde el principio desarrollan gran una capacidad de observación e interpretación de imágenes, y la escuela debe educar esa capacidad.

Cuando un niño/a observa la imagen de un cuento, a menudo suele ver cosas que se nos escapan a los adultos. Los niños/as no ven la totalidad del dibujo en una primera mirada, sino que van deteniéndose en detalles cada vez que se les muestra la imagen, descubriendo matices diferentes en cada momento. Dichos detalles muchas veces son elementos que cambian la interpretación del relato. El adulto, al contrario, echa un primer vistazo rápido a la imagen en su totalidad, para detenerse más a fondo en lo que el texto cuenta. Este es uno de los motivos por los que el niño/a desea mirar una y otra vez las mismas ilustraciones.

Otra de las razones por las que los pequeños nos hacen leerles un cuento y no otro es que éste en concreto exterioriza sentimientos y emociones que le invaden en ese momento.

Cuando un niño tiene el primer contacto con un cuento se produce, a través de la imagen, una conexión entre su mundo interior y el mundo que le rodea. De repente, se da cuenta que algo que siente se está exteriorizando a través de dicha imagen concreta. Y es que, en la etapa infantil los niños no han desarrollado la capacidad de expresión que poseen los adultos, ni conocen aún la escritura, sin embargo poseen la misma capacidad de sentir y emocionarse que nosotros. Se emocionan y tienen sentimientos que no consiguen exteriorizar verbalmente (Duran, 2002). Cuando comenzamos a leerles un cuento, se produce una identificación del niño con el personaje protagonista o con una situación determinada.

En definitiva, esa conexión entre el mundo interno y el externo en los niños/as se produce, por primera vez, a través del cuento, transmitido de forma oral y a través de ilustraciones. Sin embargo, como no existe un soporte textual en el niño, porque no ha aprendido aún el lenguaje escrito ni los significados semánticos de las palabras, la ilustración adquiere un especial significado como iniciación a la conexión entre la realidad y su mundo interior.

El desarrollo de la inteligencia tiene como base el continuo establecimiento de relaciones entre ideas, situaciones, sentimientos, experiencias, etc., y la ilustración en la producción literaria infantil facilita el establecimiento de dichas conexiones. Por tanto, la imagen no coarta la imaginación, como afirman algunos autores, sino que la enriquece y la estimula abriendo nuevos caminos creativos para el niño/a. Como señala Teresa Durán (2002), “imaginar” viene de la palabra “imagen” y es a través de las ilustraciones como se nos muestran seres tan maravillosos como hadas o dragones.

El álbum ilustrado, a través de sus imágenes, es además un instrumento muy útil de alfabetización emocional, como bien señala el I Congreso Internacional Virtual de Educación Lectora (CIVEL). Desde los 80, y a partir de la teoría de Howard Gardner (1983) sobre las inteligencias múltiples, las emociones adquieren importancia en nuestra sociedad. El desarrollo de la inteligencia se desliga de lo intelectual para comenzar a conectarse con lo emocional y lo social. El álbum ilustrado a través de la combinación de texto e imagen o simplemente a través de las imágenes permite transmitir con intensidad una historia, unos sentimientos y estados de ánimo, es decir, tiene un gran efecto comunicador a través de imágenes. La imagen tiene carácter polisémico. Por un lado representa algo como situaciones, personajes, objetos..., (iconos, objetos que representan objetivamente la realidad), y por otro revela estados emocionales a través de símbolos, provocando una interpretación personal del niño/a.

Aunque desde que nacemos comenzamos a desarrollar la capacidad de interpretar imágenes, en el proceso de reconocimiento de determinadas representaciones, la mediación del adulto, a través de la lectura en voz alta y su guía para la extracción de significados, es básica. Vigotsky (1960) recalcó la importancia del apoyo del adulto para facilitar el desarrollo potencial del niño/a, en este caso, en la construcción de significados. La lectura en voz alta de un adulto a un niño/a mientras este último observa imágenes no solo proporciona conocimiento al niño, que irá estableciendo conexiones con la realidad, sino que crea un fuerte vínculo afectivo entre las personas que intervienen, que será la base para una buena estabilidad afectiva y emocional posterior del niño.

Mirar no es reconocer. Para reconocer imágenes se lleva a cabo una actividad mental más elaborada que cuando se mira un objeto real (Duran, 2002). El niño ha aprendido a reconocer y comprender imágenes cuando lleva a cabo tres funciones, que siguiendo a Duran (1982) son las siguientes: reconocer, es decir, que el niño sepa lo que

representa un dibujo; identificación del niño con lo que está viendo; imaginar, esto es, crear situaciones nuevas a partir de la imagen que se le presenta.

Es así como el niño/a llega a interpretar las imágenes y comprender una historia a través de ellas. Todo ello lo realiza mucho antes de aprender a leer el texto. Conectando con lo que proponen Richards y Anderson (2003), se trata de que el niño/a responda a tres preguntas: ¿qué veo?, ¿qué pienso?, ¿qué imagino?

El desarrollo emocional a través del álbum ilustrado requerirá de imágenes capaces de hacer que el niño encuentre similitudes entre lo que ve y su experiencia vital, imágenes con las que él pueda identificarse, que le animen a establecer un diálogo y a plantearse y resolver problemas, así como estrategias para encontrar soluciones (Arizpe y Styles, 2004). Además la sucesión de imágenes con narrativa propia, en el álbum ilustrado, hace posible, aparte de contar la historia, facilitar la comprensión de los cambios que se dan en los diferentes personajes, su evolución emotiva, transformación de sus estados de ánimo y resolución de los conflictos que se plantean.

Por otro lado, nos preguntamos: ¿qué está antes, texto o ilustración?

Siguiendo a Teresa Colomer (2002), debemos decir que se piensa erróneamente que el texto siempre va antes que la ilustración, tanto en la realización del libro ilustrado, como en la recepción del mismo.

El atractivo estético que irradia la ilustración cuando miramos un cuento infantil es uno de los principales elementos que actúan como gancho para atraer la atención sobre un libro infantil, especialmente en el caso de los niños/as. Las imágenes son el primer elemento que llaman la atención del lector, y, en el caso de niños/as que aún no leen resultan el enlace entre ellos y el libro. Cuando queremos comprar un libro las imágenes es lo primero en que solemos fijarnos, empezando por la portada y contraportada, que en muchas ocasiones forman parte del hilo narrativo. La imagen nos pone en antecedentes sobre el contenido de la historia.

Respecto a la realización de un álbum, puede ocurrir que escritor e ilustrador sean personas diferentes o sean la misma persona. Estos últimos suelen dar como resultado un producto muy creativo, ya que texto e imagen se piensan y se realizan de forma simultánea. Esta profunda interdependencia es difícil de encontrar en libros-álbum creados por personas diferentes, ya que en este último caso el ilustrador da una visión propia y muy personal a través de las imágenes de un texto escrito previamente (Colomer, 2002).

Cuando el lector se adentra en un libro no existe un orden establecido a seguir, leer primero y después observar las imágenes, sino que es el propio lector el que decide la dinámica. En el caso de los más pequeños, la observación de las imágenes es, obviamente, lo primero y fundamental para conectar con la historia y comprenderla, ya que su relación con el texto sería, en todo caso, a través de la palabra oral del adulto. Por supuesto la estructura, composición y orden de las ilustraciones tiene que ver con el modo en que el autor desea que se vayan desvelando los distintos acontecimientos, por eso en muchos casos la ilustración expresa acciones antes de que sean mencionadas en el texto, y así contribuye a crear expectativas anticipándose a la palabra impresa. Actualmente la ilustración no pretende repetir literalmente lo que dice el texto, sino aportar otra serie de cualidades a éste, idea que más adelante desarrollaré al hablar de las posibles relaciones entre imagen y texto.

No debemos obviar que las imágenes hacen más atractivo el relato, además de transmitir al niño/a emociones estéticas y mensajes. A través de las ilustraciones de los libros infantiles los niños/as aprenden a apreciar las imágenes también desde un punto de vista estético y artístico, es decir, tienen función de formación estética del no lector y del lector. Como dice Mendoza (2001), el niño se acostumbra a decodificar el lenguaje pictórico, convirtiéndose en un lector de imágenes capaz de descifrar distintos estilos como abstracción, pop-art, hiperrealismo, surrealismo llevándolo a incrementar su competencia artística. Podemos añadir que en muchos libros ilustrados y álbumes el ilustrador hace referencia explícita a cuadros y esculturas reales de la historia del arte, ayudando al niño/a a una primera aproximación al mundo del arte.

La idea de que la ilustración esté siempre supeditada o tenga un papel secundario respecto al texto en los libros infantiles es inconcebible en la actualidad. La ilustración no es una ayuda para leer el texto y comprenderlo, sino que es relevante para la comprensión de la historia y base para la formación de lectores competentes.

1.3. Relación entre imagen y texto en el cuento ilustrado.

La imagen tiene en la actualidad un gran poder comunicativo, lo que evidencia que las ilustraciones de los cuentos infantiles no están ahí exclusivamente para hacer atractivo al texto, sino que construyen el significado de la historia junto al lenguaje impreso. Sin embargo, la forma en que texto e imagen se organizan para ser una sola cosa y transmitir un mensaje específico no está completamente determinado, sino que

dependerá de lo que la historia pretende comunicar al lector. De esta forma la combinación de elementos textuales e icónicos determina la comprensión del cuento por parte del niño/a.

Colomer (2002), a propósito de la relación entre el texto y las imágenes, nos habla de que el primer contacto de un niño/a con los libros se establece a través del visionado de imágenes, para más tarde empezar a relacionarse con obras que contienen texto e imágenes, ilustraciones. En aquellas producciones de literatura infantil que contienen ambas cosas, la relación entre el texto y la imagen puede ser diferente:

En ocasiones, la imagen o ilustración dice exactamente lo que dice el texto, en cuyo caso la imagen hace más atractivo al texto, ayudando a los no lectores a comprender la historia. La imagen repite la información a través de otro modo comunicativo.

Puede tratarse de un cuento en el que texto e imagen se complementan, de forma que la ilustración añada determinada información adicional. Ambas partes contribuyen así a construir el significado de la historia. En este caso la ilustración enriquece el texto y el texto enriquece la imagen. Así el lector debe pasar de un elemento a otro para darse cuenta de todos los matices de la historia, contada al unísono por palabras y por dibujos.

Por último, puede tratarse también de un cuento en el que la ilustración cuente una historia completamente diferente del texto, y hasta contradiga el texto, es decir cuentan dos historias aparentemente dispares, lo que supone un gran esfuerzo por parte del lector para entender lo que ocurre, ya que admiten gran variedad de interpretaciones. En todos estos casos existe una relación entre la palabra escrita y la imagen que la acompaña, de ahí que debamos preguntarnos sobre la importancia de ambas a la hora de valorar y elegir un libro de literatura infantil.

Si la imagen ayuda a construir el significado, no se tratará de dibujos sueltos colocados como una secuencia, sino que serán ilustraciones conectadas de forma coherente y darán sentido y ritmo a la historia, contribuyendo a pasar de una página a otra durante su lectura. La imagen, por tanto pasará a potenciar el mensaje de una determinada producción literaria. Para muchos autores lo que define a este tipo de ilustraciones es la secuenciación narrativa, a través de la cual el ilustrador sigue una serie de normas para guiar al lector en su recorrido visual, de forma que consiga acción o movimiento en unas ocasiones (de izquierda a derecha) o uso de recursos diferentes

para expresar quietud (personaje en el centro) y para hacer que el lector se detenga y mire la imagen (con elementos sorpresa como volumen o marcos).

Por otra parte Nikolajeva y Scott (2001) destacan la inequívoca interrelación entre texto e imagen, definiendo el proceso de lectura de un libro infantil como un círculo hermenéutico. Se trata de una lectura en la que constantemente se pasa de texto a imagen y de imagen a texto para comprender la historia que se nos cuenta sin perder detalle. Las autoras nos hablan de cinco categorías de interacción entre los componentes visuales y textuales: interacción simétrica, de ampliación, complementaria, de contrapunto y de contradicción. Los límites entre una categoría y otra no son siempre nítidos.

Etimológicamente, ilustración es una palabra que viene de “ilustrar”. Los cuentos infantiles contienen imágenes que, junto al texto escrito o no, hablan de la historia y pueden contener representaciones objetivas de objetos y personajes reales, símbolos de la sociedad y la cultura en la que se han realizado, imágenes fantásticas como hadas, dragones, ogros..., elementos que transmiten sentimientos, emociones, y nuevas experiencias a través de recursos plásticos diversos, de la composición, de la posición de cada elemento dentro de cada imagen. Las ilustraciones pueden expresar o dar a conocer elementos intangibles como ideas, amor, solidaridad, dolor.

1.4. La importancia de los libros álbum para los no lectores

Es complicado hallar una definición exacta de esta reciente tipología de libros dentro de la literatura infantil, en este trabajo lo vamos a considerar una producción literaria en la que texto e imagen interactúan para crear el significado de la historia, realizada en gran formato.

Por ello, cuando me refiera a álbum ilustrado se entenderá por ello aquellos libros con narrativa secuencial, realizada conjuntamente entre texto escrito y las ilustraciones. En el álbum, tal como explica Duran (2002), no estamos ante imágenes aisladas sino encadenadas y reconocidas como ilustraciones.

No pretendo en este trabajo ignorar que existe una relación entre ambos códigos, pero sí destacar que de ambos, la ilustración y lectura en voz alta destacan frente a la lectura individual del niño/a, sobre todo en niños de edades tempranas.

La producción de álbumes ilustrados tal y como los conocemos hoy prolifera a partir de los años 80, cuando además aparecen los primeros estudios de Nodelman

(1988) sobre las implicaciones que éstos tienen en los lectores. La importancia que han adquirido estas producciones texto-imagen no se debe solo a que son nexo de unión entre el niño y la literatura, sino porque al ser libros basados en la imagen les ayudan a desarrollar otras capacidades visuales, emocionales y sociales.

A través del libro álbum los niños/as aprenden a ordenar la secuencia de la historia y organizarla coherentemente haciendo una lectura de dos códigos diferentes, el textual y el icónico al mismo tiempo, lo que requiere una operación mental de gran complejidad.

La estrecha colaboración entre palabra escrita e ilustración ofrece posibilidades al texto de ser más complejo aunque esté dirigido a niños/as con una capacidad lectora limitada, ya que la imagen proporciona gran parte de la información, junto a la voz del adulto, en algunas ocasiones, simplificando la historia. La imagen ha brindado una buena solución al dilema de ofrecer historias escritas a niños y niñas capaces ya de entender historias complejas si las oyen, pero aún sin habilidad de lectura suficiente para comprenderlas por sí mismos a través del escrito. Si una parte de la información puede darse a través de la ilustración, el texto queda aligerado y pueden conseguirse buenas historias, a la altura de los más pequeños, con textos breves y limitados recursos literarios (Colomer 2002).

La imagen ofrece escenarios, personajes y situaciones que amplían nuestra forma de imaginar dichos mundos contenidos en las producciones literarias, ya que se incorpora la interpretación propia del ilustrador de la historia, aligerando el texto de elementos descriptivos. (Moya Guijarro, A. J. y Pinar Sanz, M. J., 2007).

Existen por supuesto libros de imágenes sueltas que no cuentan una historia sino que su objetivo final es que el niño relacione un dibujo o representación con cosas reales, este no es el caso del álbum ilustrado, en el que, como he señalado anteriormente, existe una secuenciación narrativa construida por texto e imagen. La voz del narrador se complementa con las ilustraciones para presentar la historia. Generalmente suele haber una adecuación entre el tono de la historia y el tono de los ambientes, que pueden ser dramáticos, humorísticos, cálidos.... Tradicionalmente el texto era autónomo, es decir, podíamos leerlo sin ilustraciones, ya que, la mayoría de las veces, carecía de ellas. Hoy día nos perderíamos gran parte de la historia y de matices si no observamos las ilustraciones, ya que éstas nos proporcionan significados que la palabra no sería capaz de ofrecernos.

2. DEFINICIÓN DEL PROBLEMA

Por desgracia, en nuestro sistema educativo y en nuestra sociedad en general no se comprende ni se aprovecha la “lectura” de imágenes como una destreza o capacidad, a pesar de estar hoy día rodeados de estímulos visuales con significado, que muchas veces superan a la palabra como medio de comunicación.

Por todas las ideas argumentadas sobre la importancia de las imágenes en la literatura infantil, cuando el niño/a comienza a leer resulta obvio que en las aulas no puede incluirse cualquier libro. La realidad es sin embargo que el rincón de lectura de aulas infantiles, en general, incluye una mezcla de obras maestras de gran calidad junto a aquellos llamados libros para niños, es decir, colecciones basadas más en una concepción mercantilista de la literatura infantil que normalmente son consecuencia de series de televisión como Pepa ping, Pocoyo o Dora la exploradora, entre otras, que no son literatura infantil propiamente dicha.

Igualmente, los maestros y padres se fijan mucho en el argumento del texto escrito, pensando que debe contener algún tipo de enseñanza, de valores, para el niño/a. Es erróneo pensar en la utilidad didáctica de cada cuento o de su uso didáctico en el aula, los cuentos y libros infantiles se crearon y deben ser utilizados para un uso placentero del niño, lo que no significa que el niño por sí solo saque conclusiones, conocimientos o modos de afrontar sus problemas a través de ellos.

Al escoger un libro no basta con que nos guste la portada o los dibujos, sino que debemos fijarnos en qué nos dicen los personajes, y si es posible establecer un diálogo con ellos, es decir, si el tipo de juego que proponen va a gustar al niño. Averiguar si el niño es capaz de identificarse con la imagen (Duran, 2002).

¿Por qué no se da importancia al tipo de literatura dentro de las aulas infantiles?

En estos dos años de prácticas he podido comprobar la escasa calidad de los cuentos que hay en las aulas de educación infantil, tanto en los textos como en las imágenes. Además cuando se lee en clase se marca mucho la importancia del texto escrito, habiendo incluso maestras que leen cuentos sin enseñar las ilustraciones a los alumnos, argumentando, como ya explicamos al inicio, que coarta su creatividad y su imaginación. Y es que actualmente aún se realza la importancia de la escuela como un lugar en el que se enseña a leer y a escribir, y poco más.

Sin embargo, en la escuela también se debe desarrollar la capacidad relacionada con la observación de las ilustraciones y el establecimiento de diálogo a través de ellas. La reflexión conjunta sobre una determinada ilustración desligada del texto es enormemente enriquecedora, y vinculada a un texto, a una historia, multiplica sus efectos. Aún más si se trata de producciones de calidad y si se tiene un mediador adulto que haga reflexionar e incite a descubrir dentro de las imágenes elementos como gestos, colores, y actitudes corporales de los protagonistas.

Cuando un no lector se enfrenta a un álbum ilustrado por primera vez, las imágenes que cuentan la historia hacen que en su cerebro se activen zonas en las que se han grabado experiencias de vida, y manifiesta emociones propias y personales. No siempre se puede asignar una palabra escrita u oral a lo que se siente, de ahí la gran fuerza del álbum ilustrado como medio de alfabetización emocional y visual para los niños/as de edades infantiles.

En nuestro siglo el contacto de los niños/as con los libros no puede darse simplemente a través de la palabra del adulto o la lectura del texto escrito, sino a través de las imágenes, sobre todo en niños/as que aún no conocen el código alfabético. La imagen es un tipo de comunicación, una comunicación muy especial que se transforma en conocimiento. Ver equivale a saber. Un lector no es solo una persona que decodifica signos alfabéticos sino aquel que es capaz de otorgar significado a lo que ve y de incorporarlo a su conocimiento (Duran, 2002).

La incorporación de imágenes en libros infantiles y para adolescentes, además ha contribuido a producir obras del folklore tradicional para niños/as, ya que al incorporar ilustraciones simplifica el espesor del lenguaje que contienen dichas producciones. Si en la escuela nos limitamos a observar el argumento de la historia y los valores transmitidos por sus personajes, muchas veces caeremos en el error de desechar los relatos populares por pensar que sus contenidos transmiten estereotipos, un sistema de patriarcado, puritanismo..., sin pararnos a pensar que estos relatos dejan una huella innegable para el desarrollo de la imaginación infantil. Autores como Bruno Bettelheim (1976) contribuyeron a volver a considerar los cuentos tradicionales, de hadas o maravillosos, como material que no se puede negar a los niños/as, por los valores de fondo que transmiten.

Debemos atender a un aspecto dentro de la literatura infantil que es especialmente importante para la formación de lectores, y es que los significados que se

transmiten a través de las imágenes de un libro infantil configuran de forma imborrable las experiencias y los conocimientos de los niños/as desde las primeras edades y son la mejor garantía de la continuidad de la lectura.

No hay una explicación científica de por qué unas imágenes gustan a los niños/as más que otras. Es de crucial importancia que las primeras ilustraciones de los libros infantiles que lleguen a sus manos tengan una indiscutible calidad para que el acercamiento a la lectura y a la identificación con el personaje o las acción se produzcan de la forma mejor posible, que el niño/a lo encuentre estimulante, que pueda crear lazos afectivos con él, y donde encuentre originalidad en las ilustraciones para que pueda reconocer, identificarse e imaginar a partir de su observación. Y, ante todo, acercarlos al placer estético de las imágenes y al gusto por los libros, base de un posterior gusto por la lectura.

Por otra parte, se hace necesaria una ampliación y diversificación de actividades en la escuela dirigidas a la observación, conocimiento de obras con ilustraciones que sean capaces de desarrollar todos los aspectos de la personalidad del niño/a (Colomer, 2000) .

Ilustrar es aportar algo a un texto, no colocar una imagen tras otra. Cuando un niño te lee un cuento sin saber leer, a través de las imágenes, no está leyendo, te lo está narrando a partir de una conexión secuenciada de imágenes que contienen la información que él necesita para conocer el relato. De ahí la importancia de dedicar tiempo y esfuerzo a desarrollar la capacidad de los niños/as desde edades tempranas, para analizar e interpretar las imágenes y sus significados explícitos y implícitos.

3. DEFINICIÓN DE LOS OBJETIVOS DEL PROYECTO

Objetivos generales

- Establecer espacios y tiempos escolares en educación infantil para el contacto con libros álbum, como herramientas fundamentales para su desarrollo integral.
- Poner en contacto a los niños/as con producciones literarias de calidad, a las que tengan acceso directo.
- Establecer la conexión libro-niño, a través de la relación continua con la lectura en voz alta y visualización de álbumes ilustrados.

- Desarrollar sus capacidades para interpretar ilustraciones de álbumes y extraer significados de forma cada vez más autónoma. Desarrollo del pensamiento visual.

Objetivos específicos

- Guiar al alumnado en la observación de ilustraciones: color, elementos simbólicos, composición..., hasta lograr hacerlos más autónomos a la hora de observar las ilustraciones.
- Hacerles reflexionar sobre emociones que transmiten las imágenes y relación entre ficción y realidad.
- Ver, mirar y comprender. Observar las imágenes de álbumes con el pensamiento, y relación con experiencias personales y sus propios valores culturales.
- Habituar al niño a extracción de los significados detrás de lo que ven en la imagen (recursos simbólicos).
- Diferenciar entre un álbum ilustrado y otros libros ilustrados. Impacto bibliófilo del álbum ilustrado.

4. JUSTIFICACIÓN

La formación de buenos lectores de imágenes es una tarea importante hoy día, ya que vivimos actualmente rodeados de imágenes con significados. Los docentes deben llegar a entender que es necesaria una alfabetización en relación con la interpretación, observación y búsqueda de significados de las imágenes, y que una herramienta fundamental para iniciar a los alumnos en ello es la lectura en voz alta y la visualización de libros álbum, un medio divertido que fomenta el gusto por la lectura y crea la conexión libro-niño necesaria para crear buenos lectores de texto y de imágenes. Para hacer posible todo esto, un aspecto esencial es que los libros álbum que se les pongan al alcance sean atractivos y con posibilidad de expansión del pensamiento y de la imaginación.

Uno de los propósitos es interesar a los niños/as en el placer de mirar y escuchar los álbumes ilustrados. La imagen se relaciona directamente con la emoción del pequeño, aumentando su conocimiento de sí mismo y la construcción propia de una representación del mundo.

No cabe duda de que los actos de lectura son escasos en las escuelas y normalmente usados con fines didácticos. Esta propuesta pretende dar algunas claves para facilitar el desarrollo de esta capacidad y tratar de dar importancia a la lectura en voz alta y mirada atenta de las imágenes como un proceso activo y complejo que realiza el niño/a y que le lleva a un desarrollo enorme de su pensamiento.

La propuesta va dirigida a niños/as de 5-6 años, aunque me gustaría destacar que serían experiencias más enriquecedoras si las realizásemos con diferentes grupos de edad al mismo tiempo.

5. PLANIFICACIÓN DE ACCIONES

5.1. Metodología

Para llevar a cabo un proyecto de aproximación al libro álbum en las escuelas es necesaria la elaboración de un “plan literario” donde especificamos los tiempos y espacios concretos de realización y el material que vamos a usar, entre otros elementos. Por tanto, antes de comenzar con las acciones concretas de la propuesta, me gustaría hablar de los espacios y de los tiempos.

Es importante que los niños/as posean unos espacios adecuados para el contacto continuo con los álbumes tanto para la lectura individual como para la lectura en voz alta colectiva y reflexión acerca de lo que escuchan y ven, y de lo que no ven. Espacios dónde debemos hacer una oferta amplia y de calidad de álbumes para los alumnos/as.

Asimismo es preciso establecer unos tiempos concretos. Los tiempos serán de dos horas semanales en este caso, dedicadas a la lectura en voz alta y reflexiones en torno a las ilustraciones. Se trabajará un álbum ilustrado cada semana. Al final de la semana se establecerá también un tiempo para que los alumnos que quieran presenten las imágenes y álbumes ilustrados que más les han atraído intentando que den argumentos de por qué han elegido dichas obras, ya que se les dará también tiempos para la visualización individual.

Es importante el uso de un álbum durante un tiempo prolongado, es decir, no basta con una sola lectura en el aula, sino que es clave el antes y el después de la misma. El procedimiento es dejar que los niños/as comenten y pregunten siempre que quieran durante la lectura, así como dejarles realizar acciones, gestos y aclaraciones, permitiendo incluso un pequeño debate sobre el asunto que ellos/as crean conveniente.

Se comenzará en todos los casos con un análisis e interpretación del título del libro y de la imagen que se nos muestra en la portada, como forma de ver la capacidad de anticipación de los alumnos/as y su capacidad de imaginar que puede haber en el interior del libro álbum. El docente hará especial hincapié en que, la mayoría de las veces, se trata de metáforas y explicará lo más exhaustivamente posible que todo puede convertirse en una metáfora de la realidad, es decir, que nos podemos identificar con cualquier personaje e historia por más fantástico y ajeno a la realidad que sea.

Se harán actividades posteriores de expresión plástica y/o motriz después de algunas de las lecturas, que nos van a servir para la evaluación del alumno y para que éste exprese de forma artística lo que le ha aportado el álbum.

5.2. Esquema de la secuencia de trabajo en todos los casos:

Análisis del título y la imagen de la portada.

Lectura en voz alta.

Reflexiones generales en torno a qué nos ha parecido y qué emociones nos ha suscitado.

Observación guiada a través de preguntas de algunas de las ilustraciones.

Reflexión y búsqueda de significados conjuntamente en torno a las imágenes y al contenido del libro álbum.

Trabajos de expresión plástica sobre los álbumes trabajados.

5.3. Acciones concretas

El primer paso para llevar a cabo las acciones concretas y el logro de los objetivos fijados es la selección de álbumes ilustrados para ponerlos a disposición del alumnado. Para la selección no existe mejor criterio que el de tratar de que ellos mismos nos den claves de aquellos álbumes que les llaman más la atención. Por ello vamos a dejarles que manipulen los álbumes durante los tres primeros días, para después tratar de que nos expliquen argumentándolo cuál les llama la atención, así podremos trabajar sobre un álbum que les interesa de base y tendremos una idea de qué les gusta para nuestra selección.

Para determinar mi proyecto educativo he escogido álbumes variados que a mi criterio interesan a los niños/as no solo por la gran estética de sus ilustraciones, sino por sus significados y la posibilidad que nos brindan de establecer diálogos con los

alumnos/as, tanto de los elementos formales como de aquellos que no lo son: emociones, miedos, simbolismo, paso del tiempo, fantasía, estereotipos...

Mi propuesta se basa en bloques de álbumes en torno a determinadas temáticas. En primer lugar expongo un bloque en el que se realiza el trabajo en torno a diferentes versiones del clásico cuento de Caperucita y a continuación otro bloque en el que se proponen libros álbum con temáticas en torno a los miedos, la diversidad, tolerancia, emociones y reacciones de los protagonistas, todos con una dosis generosa de fantasía. En ambos casos se busca desarrollar la capacidad del niño/a a la hora de ver y escuchar, de identificarse con la historia, de relacionarla con sus propias experiencias y emociones, de encontrar soluciones.... Vamos a atender a sus respuestas ante cada álbum presentado que pueden ir desde una análisis objetivo hasta las relaciones más dispares que le suscitan. Siguiendo lo dicho por Juan Mata (2010), todas las respuestas de los niños/as ante un álbum ilustrado merecen atención, ya sean dibujos, gestos o reflexiones.

Nos vamos a centrar más en enseñarles a mirar, guiándoles la observación hacia aspectos más relevantes de la imagen, los secundarios, los colores y también sobre las metáforas y posibles significados que pueden extraer, siguiendo a Pantaleo, S. (2005), que nos habla de que los niños/as ven una ilustración más profundamente que los adultos, siendo capaces de extraer detalles singulares diferentes cada vez que se enfrentan a imagen sugerente.

Bloque I

Las metas dentro de este bloque consisten en conseguir que el niño/a observe los aspectos formales de las ilustraciones, guiando su mirada y tratando de que extraiga significados. Al final de este bloque se pretende que realicen comparaciones entre los tres relatos relativos tanto a las ilustraciones como a los personajes principales y sus actitudes.

Primera semana: lectura de *Caperucita Roja*, de los Hermanos Grimm.

Segunda semana: lectura de *Una caperucita roja*, de Marjolaine Leray.

Tercera semana: lectura de *Caperucita Roja tal y como se la contaron a Jorge*”, de Luis María Pescetti.

Antes de comenzar: se hace un primer contacto con el libro álbum hablando, como ya he señalado, de sus características físicas, título y portada. ¿Qué puede

contener el cuento a partir de su título y a partir de la imagen de la portada?, ¿Conocéis el cuento de *Caperucita Roja*? Trabajamos la anticipación y conexión que realizan con experiencias propias y con conocimientos previos.

Después de la lectura se hace una puesta en común de las impresiones sobre el libro y escogemos una imagen para su análisis formal y de significados ocultos. Podemos suscitar el debate, por ejemplo, en torno a una de las imágenes del libro de Marjolaine Leray. (Ver anexo 1)

Guiamos la observación: ¿Qué se ve?, ¿Cómo es el lobo en esta imagen? ¿Parece malo o bueno?, ¿Cómo es Caperucita?, ¿Qué le está dando?, ¿Dónde están? Tras el análisis de cada uno de los cuentos, nos disponemos a realizar comparaciones entre los tres relatos. Comparamos actitudes y personalidades de las Caperucitas, tono general del relato creado por las ilustraciones, relaciones entre el bien y el mal. Nos vamos a centrar en llegar a que el alumno entienda e interiorice que son una metáfora de la vida, que el lobo representa lo que nos puede dañar o darnos miedo y cómo podemos enfrentarnos a ello, con los ejemplos del comportamiento de Caperucita.

Realizamos e inventamos nuestra versión de Caperucita para representarla con guiñol.

Comparamos los bosques de los tres relatos (Ver anexo 2). Guiamos así la observación: ¿Qué ves?, ¿Qué imagen te gusta más?, ¿Qué emociones te produce cada una de ellas?, ¿Podemos encontrarnos al lobo nosotros?...

Dibujamos nuestro cuento de Caperucita, previamente inventado entre todos.

Bloque II.

Este tipo de álbumes se centran en los miedos de los niños y sus emociones, reacciones y soluciones diferentes, que se nos cuentan a través de las imágenes y las palabras.

Primera semana: lectura en voz alta de *Donde viven los monstruos*, de Maurice Sendak. (Ver anexo 3).

Segunda semana: *Furinuka*, de Ana Burgos Baena. (Ver anexo 4).

La lectura, al igual que en bloque anterior la vamos a realizar cada día, será lectura en voz alta al tiempo que observamos las ilustraciones.

- Acciones en torno a *Donde viven los monstruos*:

Anticipación al relato a partir del título e imagen de la portada

Lectura en voz alta y reflexiones generales de los niños/as al finalizar. Argumentaciones de los alumnos en torno a la historia y su final, y a las ilustraciones.

Observación guiada de la secuencia en la que el dormitorio se convierte en bosque (ver anexo 5), a través de las preguntas: ¿Cómo aparece en el bosque Max?, ¿Estará soñándolo?, ¿Se ha convertido Max en lobo o es un disfraz?, ¿Es posible que eso ocurra en realidad?, ¿Max está asustado por la situación?

A medida que los niños/as hablan de la ilustración, de lo que se ve y de lo que se intuye, irán surgiendo nuevas preguntas. La reflexión conjunta llevará a los niños a un entendimiento más rico del álbum.

Dibujamos con ceras a la madre de Max, de la que no hay imagen en el álbum, ¿Cómo nos la imaginamos?

Se puede trabajar con las escenas de monstruos (ver anexo 6), hablando de como son físicamente (tienen pelo en el cuerpo, escamas, garras, cuernos, ojos amarillos...) y si pensamos que pueden ser agradables o no, por sus expresiones faciales y su mirada. Pintamos uno de los monstruos con diversos materiales.

- Acciones en torno al álbum de *Furinuka*:

Hablamos del título. ¿Por qué se llamará así?, ¿Tiene que ver con la palabra furia o es una palabra china?, ¿Se llamará así la niña de pelo enmarañado de la portada?, ¿De qué puede tratar la historia?

Reflexiones en torno al trasfondo de la historia: ¿Explota realmente o es una forma de expresar su rabia ante algunas cosas que debe hacer?, ¿Os sentís identificados con ella?, ¿Y con sus reacciones?, ¿Da una solución final al problema de Furinuka?, ¿Qué final os gustaría para esta historia?, ¿Qué ilustración os ha gustado más?

Observación y extracción de significados de la imagen en la que Furinuka aprieta los puños y la ilustración en la que se recompone (ver anexo 7). Podemos guiarla de la siguiente manera: ¿Cómo es Furinuka?, ¿El rojo de su vestido significa algo, y su pelo?, ¿Qué ves en la imagen?, ¿Las palabras, tal y como están escritas y colocadas nos están transmitiendo algo, forman parte de la ilustración?, ¿Creéis que ha usado poco color?

6. RECURSOS

Personales: la docente guiará la lectura de los álbumes ilustrados y los debates. Participará también una ilustradora en directo.

Materiales: los álbumes ilustrados propuestos, espacios adecuados para la lectura en voz alta, y para la lectura individual y una biblioteca de aula. Para los debates y reflexiones en torno a las ilustraciones utilizaremos el retroproyector o pantalla digital y para las actividades posteriores de producción plástica usamos lápices, rotuladores, ceras, pinceles, pinturas, todo tipo de formatos de papel, telas, esponjas, y otros materiales de collage que nos interesen.

7. EVALUACIÓN

No solo se puede evaluar la repetición de contenidos sino también la comprensión de significados y la forma en que el alumnado logra identificarse con los relatos e imágenes, relacionarlos con sus experiencias. La intertextualidad del libro álbum está en la interacción texto leído en voz alta e imágenes.

La evaluación será cualitativa, basada en el pensamiento crítico-creativo y desarrollo de la capacidad en la búsqueda de significados a través de nuestra observación sistemática y en el grado de participación durante los debates. Evaluaremos el proceso y los resultados de la siguiente manera:

Grabaremos las sesiones de lectura para el análisis posterior de sus gestos, actitudes, comentarios y reflexiones. Los gestos que realizan nos dan idea de la mayor o menor identificación con la historia.

Otro material que nos servirá para la evaluación son sus producciones y actividades posteriores. Las respuestas artísticas y corporales de los niños nos muestran su grado de comprensión de un libro álbum.

Entrevistas posteriores con los alumnos/as donde vamos a ver si han conseguido los objetivos previstos. Les damos después de un tiempo un libro álbum para ver si éstos son capaces de analizar las ilustraciones y extraer significados de forma más autónoma, sin que les guiemos.

Presentación de diferentes libros y álbumes ilustrados para ver si ha comprendido lo que es un álbum ilustrado.

Al finalizar el proyecto vamos a realizar una autoevaluación en la que analizaremos las debilidades surgidas a lo largo de éste y cómo podemos mejorarlo.

Entre los posibles problemas que nos podemos encontrar están la dificultad de elección de los álbumes, la escasa implicación de los alumnos y la poca disponibilidad de espacios y tiempos dentro del aula para su realización.

8. CONCLUSIÓN

He querido, a lo largo de este proyecto, subrayar que la base de un adecuado desarrollo escolar del niño/a es la lectura en voz alta y la continua observación y reflexión de ilustraciones desde edades tempranas. Para ello es esencial dejar claras determinadas ideas y acciones en torno a lo que significa “leer” a estas edades, a las relaciones entre texto e imagen y a como a partir del álbum ilustrado el niño/a construye significados que le llevan a la comprensión de la historia y además de su identidad y entendimiento del mundo que les rodea. El álbum conecta, indudablemente su mundo interior, lleno de emociones aún incomprensibles para él, con el mundo exterior, llevándole a desarrollar sus emociones y sus pensamientos.

Las acciones propuestas tratan de guiar a los docentes en la importante tarea de enseñar a mirar y a extraer significados de las ilustraciones, así como tratar de que el alumnado consiga establecer estas conexiones cada vez más autónomamente.

Para realizar la propuesta se han utilizado álbumes con ilustraciones de calidad que se prestan al establecimiento de diálogo y de reflexión conjunta que enriquece al grupo y va más allá de la visión individual de cada uno. Los álbumes tratan temáticas que interesan a los niños/as de las edades fijadas: miedos, rabietas, sentimientos y emociones descontrolados, relación entre el bien y el mal..., de los álbumes trabajados, además, algunos tienen finales inconclusos que nos llevan a ir más allá de lo que está ilustrado o escrito en ellos.

Aunque queda pendiente un refinamiento de este proyecto educativo a través de su aplicación en las aulas, se demuestra su capacidad pedagógica en los trabajos ya realizados y en la argumentación que se expone en este trabajo. Efectivamente, dichos trabajos realizados respecto al desarrollo de la capacidad visual muestran la gran evolución en poco tiempo de los niños, en edades infantiles, en su comprensión de la ilustración, repercutiendo claramente en un positivo desarrollo intelectual y afectivo, así como en una visión más rica de la estética de este tipo de imágenes.

Referencias bibliográficas

- Arizpe, E. y Styles, M. (2004). *Lectura de imágenes. Los niños interpretan textos visuales*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Colomer, T. (2000): Texto, imagen, imaginación. *CLIJ*, 130, 7-17.
- Colomer, T. (2002). *Siete llaves para valorar las historias infantiles*. Madrid: Papeles de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- Díaz Armas, J. (2008). La imagen en pugna con la palabra. *Saber educar*, 13, 43-55.
- Duran, T. (2002). *Leer antes de leer*. Madrid: Anaya.
- Mata, J. (2010). "Tú puedes ser un cocodrilo. Leer, imaginar, comprender, en *Actas del I Congreso Internacional, Arte, ilustración y cultura visual en educación infantil y primaria: construcción de identidades*. Granada: Facultad de Bellas Artes.
- Mata, J. (2013). "Desiderio, amore, entusiasmo, dubbi e altre emozioni. Cinquant'anni di letteratura per ragazzi in Spagna", en Grilli, G. (coord.). *Bologna: Cinquant'anni di libri per ragazzi da tutto il mondo*. Bologna Children's Book Fair. Bolonia: Universidad de Bolonia.
- Moreno Serrano, L. y Antón Cortés, R. (coord.) (2011). "El álbum ilustrado como instrumento de alfabetización emocional", en I Congreso Internacional Virtual de Educación Lectora (CIVEL). Disponible en <http://www.comprensionlectora.es/lectora.html>.
- Moya Guijarro, A. J. y Pinar Sanz, M. J. (2007). La interacción texto/imagen en el cuento ilustrado. Un análisis multimodal. *OCNOS*, 3, 21-38.
- Nikolajeva, M. y Scott, C. (2001). *How Picturebooks Work*. New York: Garland.
- Nikolajeva, M. (2005). *Aesthetic Approaches to Children's Literature: an Introduction*. Lanham, MD: Scarecrow.
- Pantaleo, S. (2005). "Reading" Young Children's Visual Texts. *ECRP*, 7(1). Consultado en abril de 2014. Disponible en <http://ecrp.uiuc.edu/v7n1/pantaleo.html>
- Richards, J. C. y Anderson, N. A. (2003). What do I see? What do I think? What do I wonder?: A visual literacy strategy to help emergent readers focus on story illustrations. *The Reading Teacher*, 56(5), 442-444.

Anexo 1. Imagen de “Caperucita” de Marjolaine Leray



Anexo 2. El bosque en cada una de las caperucitas



Bosque

en una de las versiones del cuento de los Hermanos Grimm



Bosque en el cuento de

Marjolaine Leray



Bosque en el

cuento de Pescetti

Anexo 3. *Dónde viven los monstruos* de Maurice Sendak

Relato en el que Max después de portarse mal y ser mandado a su cuarto entra en el mundo de los monstruos y logra enfrentarse a sus miedos hasta convertirse en el rey de los salvajes, finalmente se da cuenta de que quiere estar en casa con sus padres.

DONDE VIVEN LOS MONSTRUOS



TEXTO E ILUSTRACIONES DE MAURICE SENDAK

Anexo 4. *Furinuka*

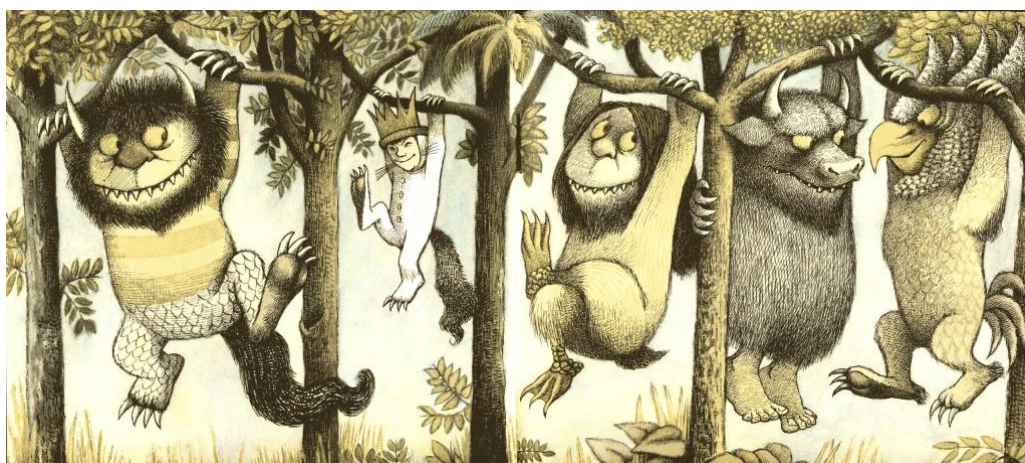
El libro álbum *Furinuka*, de Ana Burgos Baena, cuenta la historia de una niña que cuando debe hacer cosas que no le apetece hacer explota y más tarde, cuando se calma, los trozos de su cuerpo empiezan a recomponerse. Un relato que habla del miedo a enfrentarse a una tarea y las rabietas ante determinadas situaciones con un toque de ternura al final del relato. En este álbum se puede apreciar de forma clara la conexión texto e ilustración, de manera que el texto en muchas ocasiones forma parte de la ilustración, es imagen.



Anexo 5. El dormitorio de Max se transforma en bosque



Anexo 6. Los monstruos



Anexo 7. Ilustraciones de *Furinuka*



Cuando ya no puede mantener
la calma, aprieta los puños.

LOS APRIETA,
LOS APRIETA,
LOS APRIETA,
LOS APRIETA,
LOS APRIETA....



Luego

esos

CACHITOS

TARDAN

HORAS O DÍAS

en encontrarse

y Furinuka vuelve a estar entera.

